

El comercio internacional está cada vez más articulándose en torno a las llamadas cadenas globales de valor, cuyo desarrollo ha llevado a que los bienes intermedios ganen crecientemente importancia en el vínculo comercial entre los países. La evidencia disponible respecto al funcionamiento de estas cadenas indica que se trataría de un fenómeno principalmente regional, en la medida que las mismas se concentran geográficamente en América del Norte, la Unión Europea y Asia del Este, organizadas en torno a los Estados Unidos, Alemania y Japón y China, respectivamente. Este sesgo regional que caracteriza a las cadenas globales de valor genera desafíos a los países de América Latina y el Caribe, cuya inserción en estas cadenas ha sido en general hasta ahora limitada.

Este estudio evalúa la participación de los países de América Latina y el Caribe en cadenas internacionales de valor, analizando los vínculos comerciales dentro de la propia región así como las relaciones de los países latinoamericanos con las tres principales cadenas que operan actualmente en la economía mundial (las llamadas “fábrica América del Norte”, “fábrica Europa” y “fábrica Asia”). Del análisis realizado se desprende una marcada heterogeneidad en la inserción de los países de la región en redes internacionales de producción, con dos patrones claramente diferenciados: uno de mayor vinculación con los Estados Unidos y la “fábrica América del Norte” (México y América Central), y otro con una orientación marcada hacia redes de producción subregionales —en general, aun incipientes— (América del Sur y el Caribe). La profundización del análisis para las dos economías de mayor tamaño y sofisticación productiva de la región, el Brasil y México, muestra una mayor inserción del primero en eslabones iniciales de las cadenas de valor (como proveedor de insumos que son utilizados en la producción de otros bienes y servicios en el exterior) y una mayor integración de México en eslabones

que involucran actividades de ensamblado de bienes finales con escasa incorporación de valor agregado.

Los retos planteados por el desarrollo de las cadenas globales de valor abren un espacio para actualizar los mecanismos de cooperación e integración regional, poniendo el foco en ellos y desarrollando iniciativas plurinacionales en algunos ámbitos. Avanzar de manera coordinada en estos temas probablemente contribuirá más a la integración regional y a la gestación de cadenas de valor subregionales que los debates sobre estrategias comerciales o liberalización arancelaria.

Documento completo en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/52130/ALCenlascadenasinternacionales.pdf>

Fuente: CEPAL